

REVISTA BATISTA PIONEIRA

BÍBLIA ▪ TEOLOGIA ▪ PRÁTICA

ONLINE ISSN 2316-686X - IMPRESSO ISSN 2316-462X

Vol. 6 ▪ n. 2 ▪ Dezembro | 2017

LA SUFICIENCIA DE LAS ESCRITURAS Y LA CONTINUIDAD DE LAS REVELACIONES

The Sufficiency of the Scriptures and the Continuity of the Revelations

Me. Francisco Custódio¹

RESUMEN

Los cristianos evangélicos están de acuerdo en que Dios se ha revelado a su pueblo de diversas maneras y en una forma progresiva. Pero no todos concuerdan en el hecho de que en estos postreros días ya el Señor no se comunica con su pueblo a través de profecías y sueños, sino que lo hace por medio de su Palabra escrita. Ante esta disyuntiva debemos preguntarnos si Dios continua trayendo nuevas revelaciones, o si la Biblia es suficiente para regular la fe y la conducta del creyente individual y la Iglesia.

Palabras claves: Suficiencia. Escrituras. Dios. Revelaciones. Espíritu Santo. Profecías. Sueños. Regular. Fe. Conducta. Cristiano. Autoridad. Iglesia.

ABSTRACT

Evangelical Christians agree that God has revealed himself to his people

¹Francisco Custodio es Lic. en Comunicación Social, tiene un ThM, es candidato a PhD y pastorea la Iglesia Bautista "Columna de la Verdad", Santo Domingo Oeste, República Dominicana. E-mail: francisco_MejiaC@hotmail.com

in various ways and in a progressive way. But not all agree on the fact that in these last days the Lord does not communicate with his people through prophecies and dreams, but he does so through his written Word. Faced with this dilemma, we must ask ourselves if God continues to bring new revelations, or if the Bible is sufficient to regulate the faith and behavior of the individual believer and the Church.

Keywords: Sufficiency. Scriptures. God. Revelations. Holy Spirit. Prophecies. Dreams Regular. Faith. Conduct. Christian. Authority. Church.

INTRODUCCION

Durante su ministerio terrenal, el Señor Jesucristo enseñó a sus apóstoles todo lo que ellos podían aprender en aquel tiempo. Pero antes de su ascensión les prometió que enviaría su Espíritu Santo para que les recordara todo lo que les había enseñado y para que los guiara a “toda la verdad”. Obviamente, toda la verdad no era todo lo que ellos quisieran saber, sino todo lo que Cristo quería que ellos supieran y que necesitaban saber para poder vivir una vida agradable delante de Dios.

La revelación divina fue completada durante la era apostólica. Los discípulos del Señor, bajo la inspiración del Espíritu Santo, pusieron por escrito esa revelación para que fuese la única regla de fe y práctica para el pueblo de Dios

Hablando acerca de esto Benjamín Warfield dijo lo siguiente:

La Escritura contiene las revelaciones directas que Dios dio a los hombres en tiempos pasados, revelaciones que fueron destinadas para uso permanente y universal. No obstante es mucho más que un registro de revelaciones pasadas. Es en sí misma la revelación final de Dios, que completa el discurso de su insondable amor por pecadores perdidos, el anuncio del propósito de la gracia, y la muestra de la provisión de su gracia para su salvación.²

Hay varias cosas que Warfield resalta aquí en cuanto al carácter suficiente de Las Escrituras: 1) que en Las Sagradas Escrituras se encuentran todas las revelaciones que Dios dio en el pasado; 2) que esas revelaciones poseen un uso permanente y universal; 3) que La Escritura es la revelación final de Dios; 4)

²Benjamín Warfield, citado en SHEEHAN, Robert. **Tu Palabra es Verdad**. Madrid: Peregrino, 1999, p. 97.

que Las Escrituras nos revelan el plan redentor de Dios para el hombre.

Frente a las afirmaciones de muchos cristianos comunes, incluso de algunos teólogos de que Dios se sigue revelando en la actualidad a parte de Las Escrituras, vale la pena preguntarse: ¿Son suficientes Las Escrituras para regular la fe y la conducta de los cristianos? ¿Está vigente el don profético en la actualidad? ¿Sigue Dios revelando su voluntad a su pueblo por medio de los sueños? Basándonos en la Biblia, procuraremos dar respuestas a estas interrogantes en el presente artículo.

1. LA BIBLIA: ÚNICA REGLA SUFICIENTE PARA REGULAR LA FE Y PRACTICA DE LOS CREYENTES

El tema de la Biblia como única regla suficiente para regular la fe y la conducta del cristiano está fundamentado en la misma Escritura. En (2Timoteo 3: 16- 17) el apóstol Pablo declara que por ser toda la Biblia la palabra de Dios, toda ella es de utilidad para que el hombre o la mujer de Dios sean perfectos, enteramente preparados para toda buena obra. La palabra que se traduce aquí como “perfecto” también puede ser traducida como “completo” (comp. Hecho 21:5).³ La idea es que la Biblia le provee al hombre todo lo que él necesita para vivir una vida plena delante de Dios.

Comentando (2Timoteo 3: 17) Warren W. Wiersbe argumenta:

En este versículo hay dos palabras que son especialmente importantes: “perfecto” y “preparado”. La palabra que se traduce como perfecto significa completo, en forma, en buenas condiciones. No quiere decir sin pecado, sino que implica estar listo para ser usado”. Preparado tiene un significado similar: equipado para el servicio. Dicho de otra manera, la palabra de Dios prepara y equipa al creyente para que pueda vivir una vida que agrada a Dios y hacer el trabajo que Dios quiere que haga.⁴

Otro autor lo plantea del siguiente modo:

“Es cierto que Pablo está dirigiéndose a Timoteo cuando dice el hombre de Dios (ver 1 Tim. 6:11), asegurándole que todo escrito que Dios “sopló” es adecuado en todo caso. Sin embargo, este título no se limita solo al ministro (pastor)

³ ROBERTSON, A. T. **Comentario al Texto Griego del Nuevo Testamento**. Terrassa, Barcelona: CLIE, 2003, p. 585.

⁴ WIERSBE, Warren W. **Fieles en Cristo**. Florida: Editorial Bautista Independiente, 1994, p. 153-154.

de la iglesia. Las Sagradas Escrituras son divinamente inspiradas a fin de que sea perfecto el pastor tanto como cada cristiano como participe en el reino. Perfecto (artios) quiere decir “apto a cabalidad” en sí mismo, y Pablo subraya esta palabra al agregar enteramente capacitado [apto o cabal] para toda buena obra (v. 17). Es decir, en el ser y el hacer cada cristiano es “apto y cabal”, cuando la dirección del Espíritu en su vida es confirmada por el ejemplo de la vida de Jesucristo y por la interpretación de él de las Escrituras... Esto indica que en toda situación Timoteo (y todo cristiano) estará totalmente equipado y capacitado en la entera suficiencia de la Escritura, ya que ningún otro libro es indispensable para prepararle bien para toda buena obra en su discipulado”.⁵

La misma Biblia nos enseña que ella es suficiente para darle al pueblo de Dios todo lo que este necesita para agradarle a Él. Pero además este testimonio bíblico de la suficiencia de la Escritura es confirmado por los cristianos en la historia. Hablando de este testimonio Juan Calvino escribió:

Existen otras buenas razones para no restarle importancia al reconocimiento de la iglesia. No hay que menospreciar el valor que durante tanto tiempo, desde que se redactara la Escritura, haya habido un permanente consenso en obedecerla. Aunque el diablo se haya esforzado de varias maneras para atacarla e incluso borrarla por entero de la memoria de los hombres, la Escritura permanece no obstante firme y victoriosa, como la caña erguida... Además, no ha habido ni una ciudad o nación que haya aspirado a abrazarla, pero, con todo lo vasta que es la tierra, todos los pueblos, sin nada en común entre ellos, han coincidido en reconocer su autoridad. Semejante acuerdo entre pueblos tan diferentes y con modos de vida tan distintos debe impresionarnos (porque está claro que dicho acuerdo se debe a la voluntad de Dios), pero la honradez y la santidad de vida de los que han aceptado recibir la Escritura son aun mas impresionantes.⁶

No solo es sorprendente que creyentes de pueblos diferentes y con modos de vida tan distintos han aceptado la Biblia a través de la historia como su autoridad final, y que hayan resistido los ataques del mismo diablo por creer

⁵ **Comentario Bíblico Mundo Hispano Tomo 22.** Alabama, El Paso: Mundo Hispano, p. 224.

⁶ CALVINO, J. **Institución de la Religión Cristiana.** Grand Rapids, Michigan: Libros Desafíos, 2012, p. 47-48.

y abrazar la palabra escrita de Dios como normativa en sus vidas; sino que también muchos de ellos estuvieron dispuestos a morir por su apego a esa Palabra.

Una vez más cito a Calvino:

¿Con que convicción no debemos recibir esta revelación (la Biblia) que ha sido sellada y probada por la sangre de tantas santas personas? Tras haberla recibido, no tuvieron problemas en morir valientemente e incluso con gozo por ella. Y nosotros, ¿Con que invencible convicción la recibiremos si se nos ofrece después de que se pagara tan alto precio por ella? La sangre de tantos testigos no representa una exigua aprobación de la Escritura. Sobre todo si entendemos bien que esas personas que no sufrieron en su muerte por testificar de su fe arrebatados por una fuerza y un delirio místico (como a veces ocurre con los espíritus trastornados), sino por su celo por Dios, tan sensato y temperado como firme y constante.⁷

Lo que Calvino nos dice aquí, en otras palabras, es que rechazar la palabra de Dios o sustituirla por cualquier otra cosa en materia de fe y practica, es tener muy en poco la sangre que hombres y mujeres de Dios derramaron por creerla, vivirla, predicarla y defenderla.

Es importante aclarar aquí que cuando hablamos de la suficiencia de la Escritura no queremos decir que la Biblia es suficiente para todo lo que deseamos. Por ejemplo, la Biblia no es suficiente para decirnos a nosotros como realizar una cirugía o como reparar un automóvil, sino que es suficiente para que podamos cumplir eficazmente con el propósito para el cual el Señor la dio: la exaltación de su gloria, la salvación de los pecadores y la vida cristiana.

Como bien señalan los autores de la Confesión de Fe de Westminster:

“La totalidad del consejo de Dios concerniente a todas las cosas necesarias para su propia gloria y para la fe, vida y salvación del ser humano, está expresamente expuesto en la Biblia, o por buena y necesaria consecuencia puede deducirse de la Biblia, a la cual nada debe añadirse en ningún tiempo ya sea por nuevas revelaciones del Espíritu o por las tradiciones humanas”.⁸

Noten que los autores de la Confesión son bien enfáticos en aclarar que la Biblia contiene la totalidad del consejo de Dios concerniente a todas las cosas

⁷ CALVINO, 2012, p. 47-48. El paréntesis es mío.

⁸ **Confesión de Fe de Westminster**. Terrassa, Barcelona: CLIE, 1999, p. 32.

que son necesarias para la gloria de Dios y la salvación del hombre.

En su exposición de la Confesión Bautista de Fe de Londres de 1689, Samuel E. Waldron lo explica mucho más claramente:

“Es evidente... por la definición de la Confesión, que la suficiencia de la Escritura no implica su “omni-suficiencia”. La suficiencia debe definirse siempre con referencia a algún propósito. La primera pregunta en esta cuestión debe ser siempre: ¿Suficiente para qué?.. debe quedar claro que la suficiencia de la Escritura está definida muy cuidadosamente. La Biblia no es todo-suficiente para todo propósito imaginable. Las Escrituras, por ejemplo, no son suficiente como libro de texto de matemáticas, biología o español. La suficiencia de la Escritura no significa que sean todo lo que necesitamos con el propósito de aprender geometría o algebra. ¿Cuál es, entonces, el propósito con que las Escrituras son suficientes? La suficiencia de las Escrituras no es ni más ni menos que su suficiencia para conseguir el propósito de la revelación redentora. Sin duda esto lo aclara la matización de la Confesión: “todas las cosas necesarias para su propia gloria, la salvación del hombre, la fe y la vida”.⁹

Hemos establecido con toda claridad que en la Biblia se encuentra todo lo que el ser humano necesita para tener un conocimiento salvífico de Dios y vivir una vida que le glorifique a Él.

Ahora bien, si la Biblia es suficiente para regular la fe y conducta del creyente, ¿Dónde quedan las revelaciones proféticas y a través de sueños en el presente? ¿Sique el Señor hablando por medio de profecías y sueños como algunos dicen haber experimentado? ¿Cuáles son las implicaciones de las “revelaciones” actuales y la suficiencia de la Biblia?

2. IMPLICACIONES DE LA SUFICIENCIA DE LAS ESCRITURAS RESPECTO A LAS PROFECIAS Y LOS SUEÑOS ACTUALES

2.1 IMPLICACIONES DE LA SUFICIENCIA DE LAS ESCRITURAS Y LAS PROFECÍAS ACTUALES

La primera implicación es que si Dios continua revelándose por medio de

⁹WALDRON, S. E. **Exposición de la Confesión Bautista de Fe de 1689**. Evangelical Press, 1997, p. 47-48.

profecías eso significa que la Biblia no es la revelación final de Dios, lo cual contradice la enseñanza de la propia Escritura.

En la carta a los Hebreos 1: 1-2a, el autor hace una comparación no solo para demostrar la superioridad de Cristo sobre los profetas, sino que la revelación del Hijo es final y, por lo tanto, suficiente para los creyentes. El siguiente cuadro nos muestra esa realidad.

DIOS HA HABLADO EN LA ERA		
Era	VETEROTESTAMENTARIA	NEOTESTAMENTARIA
¿Cómo	En muchas ocasiones y de diversas maneras	-
¿Cuándo?	En el pasado	En estos últimos días
¿A quiénes?	A nuestros antepasados	A nosotros
¿Por medio de quiénes?	Por medio de los profetas	Por medio de su Hijo

Dice Kistemaker que este cuadro parece estar incompleto porque el “cómo” del lado del Antiguo Testamento no tiene paralelo en el Nuevo. Y luego responde: Esto es porque el escritor esta señalando que la plenitud de la revelación es única, final y completa.¹⁰

Jesús, por medio de los apóstoles que escribieron el Nuevo Testamento, trajo la palabra de Dios en toda su plenitud, riqueza y multiplicidad. El fue la revelación final.

Tal como dice con toda precisión F.F. Bruce: “La historia de la revelación divina es una historia de progreso hasta llegar a Cristo, pero no hay progreso mas allá de El”.¹¹

Una segunda implicación de la suficiencia de la Escritura y las profecías reside en el hecho de que, si la Biblia contiene todo lo que el hombre necesita saber para ser salvo y vivir una vida que glorifique a Dios, entonces tanto los profetas como las profecías actuales es una falsedad.

La autenticidad o falsedad de las revelaciones proféticas estaban determinadas por el carácter del profeta así como por las características de sus profecías. Por ejemplo, el profeta era conocido como un “varón de Dios” (1Re.

¹⁰ KISTEMAKER, Simon J. **Comentario al Nuevo Testamento**: exposición de la Epístola a los Hebreos. Grand Rapids, Michigan: Libros Desafíos, 1991, p. 29.

¹¹ BRUCE, F. F. **La Epístola a los Hebreos, Nuevo Comentario Internacional**. Grand Rapids, Michigan: ERDMANNS, 2002, p. 3.

13: 1). Dice Leon J. Wood que este título “viene a indicar un hombre que ha conocido a Dios y ha sido enviado por El para una misión particular. También se aplica a profetas que, por otra parte, eran bien conocidos como tales. Por ejemplo: Moisés (Dt. 33: 1); Samuel (1Sam. 9: 6); Eliseo (2Re. 4: 9).¹²

Lo que Wood nos está diciendo aquí es que el verdadero profeta de Dios es reconocido por las personas como tal, lo cual opera el efecto contrario cuando se trata de falsos profetas.

En un artículo publicado el 28 de noviembre del 2017 en el periódico digital Diario Libre, la periodista Inés Aizpun acusó al supuesto profeta T.B. Joshua de realizar en el Centro Olímpico un espectáculo de magia, de jugar con la gente, y de abusar de la buena fe de los creyentes y de la debilidad de los enfermos.

T. B. Joshua, un predicador evangélico que promete curar a los enfermos recibió una atención desproporcionada por parte del gobierno. No hay mucha discusión sobre eso: a unos les parece muy bien porque así lo organizaron y a otros nos parece muy mal porque rechazamos los espectáculos de magia cuando juegan con la gente.¹³

Desde militares en traje de gala para recibirlo en el aeropuerto hasta servicio gratuito de transporte para asegurar el lleno en el estadio. El Congreso, el Senado, el Presidente de la República... ofrecieron apoyo logístico (es decir, económico) y respeto institucional para un espectáculo de masas privado en el que se abusó de la buena fe de creyentes y de la debilidad de enfermos.

No hay que ser agnóstico ni ateo para rechazar que se utilicen las creencias de unos y las enfermedades de otros, prometiendo la intervención divina. Y creyentes o no, hay que exigir a los que elegimos para gobernar y legislar que se dediquen a arreglar el país y no a traer “profetas” para que lo *arreglen* por ellos...

También el curandero filipino Alex Orbito, que “sacaba tumores con la mano”, vino a hacer su número de magia a las Fuerzas Armadas en los años 90. (No aprendemos...).¹²

Otro aspecto importante que muestra la genuinidad de las revelaciones proféticas lo constituyen las características de la profecía.

¹² WOOD, Leon. J. **Los Profetas de Israel**. Grand Rapids, Michigan: Editorial Portavoz, 1996, p. 61.

¹³ Disponible: <https://www.diariolibre.com>. Publicado el 28 de noviembre 2017.

Pablo Hoff y David Miranda¹⁴, en su libro *Defensa de la Fe*, presentan varias características que posee la profecía autentica:

1. La profecía bíblica menciona detalles específicos y exactos. En Ezequiel capítulo 26, por ejemplo, se predice la destrucción de Tiro con detalles extraordinariamente certeros. Observen algunos de esos detalles:
 - a. Muchas naciones pelearían contra ella (26: 3)
 - b. Se convertiría en una peña lisa (26: 4)
 - c. Los pescadores tenderán sus redes sobre ese lugar (26: 5)
 - d. Nabucodonosor destruiría la campiña de la ciudad de Tiro (26: 6- 8)
 - e. Lanzarían sus despojos al mar (26: 12)
 - f. Tiro nunca sería reconstruida (26: 14)
 - g. Tiro nunca sería vuelta a encontrar (26: 21)
 - h. Todos estos detalles se cumplieron al pie de la letra.
2. La profecía bíblica no tiene ambigüedades. Un ejemplo de esto son las profecías concernientes al Mesías. Sería de la simiente de Abraham (Gn. 12: 2- 3); de la tribu de Judá (Gn. 49: 10); de la familia de Isaí (Is. 11: 1, 10); un descendiente de David (2Sam. 7: 12- 16); nacería en Belén (Miq. 5: 2). Todo esto está bien claro y sin ambigüedades.
3. La profecía bíblica tiene un cumplimiento exacto. Hay más de 330 profecías en el Antiguo Testamento acerca del Señor Jesucristo que se han cumplido con exactitud.
4. La profecía bíblica tiene fecha y paternidad literaria genuinas. Refiriéndose a las profecías de varias naciones, Peter Stoner afirma:

“Ningún ser humano jamás ha hecho predicciones que puedan compararse con las que hemos considerado, y que hayan resultado ciertas con toda precisión. El lapso de tiempo entre la escritura de estas profecías y su cumplimiento es tan grande que los críticos mas severos no pueden reclamar que las predicciones hubieran sido hechas después que sucedieron los acontecimientos”.¹⁵

Y Josh McDowell señala que los profetas “declaran sus profecías muy claramente, los tiempos son muy obvios. Ellos reclaman estar ejerciendo el

¹⁴ HOFF, Pablo; MIRANDA, David. **Defensa de la fe**. Grand Rapids, Michigan: Mundo Hispano, 1996, p. 57-58.

¹⁵ STONER, Peter. La Ciencia Habla. Citado por HOFF; MIRANDA, 1996, p. 59.

milagro de la profecía predictiva”.¹⁶

2.2 IMPLICACIONES DE LA SUFICIENCIA DE LAS ESCRITURAS Y LAS REVELACIONES A TRAVÉS DE SUEÑOS.

Es cierto que Dios habló en el pasado de muchas maneras (incluyendo los sueños), sin embargo, la llegada de toda la Escritura hace innecesarios los sueños reveladores (Nm. 12: 6; He. 1: 1- 2).

A pesar de que esta afirmación recibe una fuerte oposición de parte de aquellos que profesan tener sueños revelados por Dios. Sus pretensiones requieren análisis y una respuesta. Si ya Dios no habla a través de los sueños, ¿Qué son entonces los sueños?

Robert J. Sheehan¹⁷ explica los sueños por medio de cuatro razones:

1. Los sueños son ataques de Satanás. En su sufrimiento, Job se lamentó de haber experimentado un terrible tormento mediante sueños (Job. 7: 14).

2. Muchas veces los sueños son provocados por causas naturales. Acostarse con el estomago demasiado lleno puede generar sueños incómodos y hasta pesadillas.

3. Otras veces los sueños son el resultado de pensamientos e inquietudes previas. Las preocupaciones, responsabilidades, inquietudes, alegrías y esperanzas que llenan nuestra mente antes de acostarnos pueden reproducirse en la mente una vez dormidos. Por consiguiente, pensamientos espirituales pueden originar sueños espirituales, sin ser estos reveladores o en una forma especial provenir de Dios.

4. Finalmente, los sueños son usados ocasionalmente por la providencia divina para el bien de los suyos. Dios es muy misericordioso para con nosotros y muchas veces ha ayudado de manera especial a quienes han tenido una fe débil e insegura. En ocasiones cuando un creyente está preocupado por algo, Dios supervisa los pensamientos de su mente dormida de tal modo que le da paz en vez de ansiedad. Pero debemos reconocer que estas experiencias son muy personales y, por lo tanto, no deben ser usadas como norma de fe y conducta para la iglesia.

¹⁶ MACDOWELL, Josh. **Evidencia que exige un veredicto**. Miami: Vida, 1982, p. 273.

¹⁷ SHEEHAN, 1999, p. 105.

CONCLUSION

Al enseñarnos las Escrituras, como hemos visto, que en ella se encuentra todo lo que necesitamos saber para creer y hacer todo lo que agrada a Dios, hay cuatro consecuencias importantes que debemos tomar en cuenta.

1. Si creemos que Dios sigue hablando en el presente por medio de profecías y sueños reveladores, entonces terminaremos socavando la autoridad de la Biblia para regular la fe y la conducta del creyente. Calvino arremete contra estas personas que bajo supuestas revelaciones del Espíritu Santo tienen en poco la palabra de Dios. “Los que dejan a un lado la Escritura y se imaginan que pueden encontrar otra vía de acercamiento a Dios están más locos que equivocados. Recientemente han surgido personas así. Se atribuyen con orgullo haber sido instruidos en la doctrina del Espíritu, desprecian toda lectura y se burlan de la honestidad de los que siguen “la letra muerta y mortificante” del texto, como ellos la llaman. Quisieran que me explicaran que espíritu es ese cuya inspiración los arrebatara de tal manera que se atrevan a menospreciar toda la doctrina de la Escritura, considerándola pueril y tosca. Si me responden que es el Espíritu de Cristo, esa afirmación es ridícula”.¹⁸

2. Debido a que la Biblia es suficiente, solo con ella debemos sujetar nuestras propias conciencias y las de otros, a lo que debe o no creerse. Ninguna persona o institución, bajo el supuesto de haber recibido revelaciones divinas, debe imponer sobre nuestras conciencias lo que debemos creer. Eso fue lo que Martín Lutero enfatizó cuando compareció ante la Dieta de Worms, el dijo: “...A menos de que se me convenza por las Escrituras o por recta razón... yo estoy atado por los textos de la Biblia; mi conciencia es cautiva de la Palabra de Dios. No puedo ni quiero retractarme de nada, pues no es seguro ni justo actuar contra la conciencia. Que Dios me ayude. Amen”.¹⁹

3. La siguiente consecuencia se deriva de la anterior; solamente con las Escrituras debemos sujetar nuestras conciencias y las de otros, a lo que debe o no practicarse. Nadie tiene derecho a exigir que obedezcamos algo que la Biblia no manda ni prohíbe.

4. Porque ella es suficiente, solo la Biblia puede definir lo que es moralmente bueno y malo. Las supuestas revelaciones dadas a una persona no es lo

¹⁸ CALVINO, 2012, p. 49.

¹⁹ VILA, Samuel. **El Cristianismo Evangélico a Través de los Siglos**. 2.ed. Terrassa, Barcelona: CLIE, 1982, p. 243.

que define si algo está bien o mal, sino solo la Palabra de Dios. Jesucristo enseñó que sus discípulos debían observar el día de reposo, pero aclaró que arrancar espigas y comerlas no era una violación del día de reposo, sino de las tradiciones de los religiosos de su tiempo (Mt. 12: 1- 8).

BIBLIOGRAFÍA

BRUCE, F. F. **La Epístola a los Hebreos, Nuevo Comentario Internacional**. Grand Rapids, Michigan: ERDMANNNS, 2002.

CALVINO, J. **Institución de la Religión Cristiana**. Grand Rapids, Michigan: Libros Desafíos, 2012.

Comentario Bíblico Mundo Hispano Tomo 22. Alabama, El Paso: Mundo Hispano.

Confesión de Fe de Westminster. Terrassa, Barcelona: CLIE, 1999.

HOFF, Pablo; MIRANDA, David. **Defensa de la fe**. Grand Rapids, Michigan: Mundo Hispano, 1996.

KISTEMAKER, Simon J. **Comentario al Nuevo Testamento**: exposición de la Epístola a los Hebreos. Grand Rapids, Michigan: Libros Desafíos, 1991.

MACDOWELL, Josh. **Evidencia que exige un veredicto**. Miami: Vida, 1982.

ROBERTSON, A. T. **Comentario al Texto Griego del Nuevo Testamento**. Terrassa, Barcelona: CLIE, 2003.

SHEEHAN, Robert. **Tu Palabra es Verdad**. Madrid: Peregrino, 1999.

VILA, Samuel. **El Cristianismo Evangélico a Través de los Siglos**. 2.ed. Terrassa, Barcelona: CLIE, 1982.

WALDRON, S. E. **Exposición de la Confesión Bautista de Fe de 1689**.

Evangelical Press, 1997.

WIERSBE, Warren W. **Fieles en Cristo**. Florida: Editorial Bautista Independiente, 1994.

WOOD, Leon. J. **Los Profetas de Israel**. Grand Rapids, Michigan: Editorial Portavoz, 1996.



A Revista Batista Pioneira está licenciada com uma Licença Creative Commons
Atribuição - Não Comercial - Sem Derivações - 4.0 Internacional